

# CALAMBUR

JUEGOS DE CREACIÓN





# CALAMBUR

JUEGOS  CREACIÓN





# **CALAMBUR**

JUEGOS  CREACIÓN

**N°6 | Julio 2021**

**ISSN: 2711-0419 - Versión papel**

**ISSN: 2665-4474 - Versión digital**

**Envigado – Colombia**

**Escuela Superior Tecnológica de Artes**

**Débora Arango Institución Redefinida 2021**

Gaceta institucional

**Rector:**

Juan Carlos Mejía Giraldo

**Vicerrectora Académica:**

Paola Cristina Gómez Cano

**Editores:**

Juan Camilo Restrepo Ortiz

Juan Sebastián Gil Gil

Jose Octavio Castro Bedoya

**Comité Editorial:**

Juan Camilo Restrepo Ortiz

Cindy Melissa Sarmiento

Manuela Gil Muñoz

María Camila Álvarez Ortiz

Samuel Alejandro Vélez Cortés

Yainer Leandro Pastrana Gómez

José Carlos Reyes Cassian

**Jefe de Investigación:**

Laura Carolina Torres Enk

**Fotografía de portada:**

Santiago Díaz Ruiz

**Fotografía de contraportada:**

Santiago Díaz Ruiz

**Diseño y Diagramación:**

Cristian Panesso Atehortua

**Comité de publicaciones:**

Paola Cristina Gómez Cano

Juan Sebastián Gil Gil

Jose Octavio Castro Bedoya

Laura Carolina Torres Enk

Juan Felipe Londoño Ramírez

Gustavo Adolfo Díez Henao

Anyelly Carmona Ospina

Helí Arias Sánchez

Ilvar Josué Carantón Sánchez

**Conmutador: [57+4] 448 0381**

**Calle 39 sur # 39-08 Barrio Mesa**

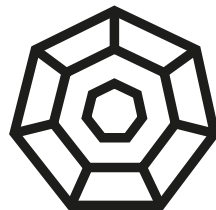
**Envigado – Colombia**

**Contacto:**

**[calambur@deboraarango.edu.co](mailto:calambur@deboraarango.edu.co)**

La responsabilidad de los contenidos aquí publicados compete a los autores mismos. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de Calambur o de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango Institución Redefinida.

# CONTENIDOS



## P11

NARRATIVAS

JUEGOS DE  
POSIBILIDADES

**TE AMO HASTA EL  
INFINITO Y MÁS**

Valentina Orrego Hincapié

**LA PARADOJA HUMANA**

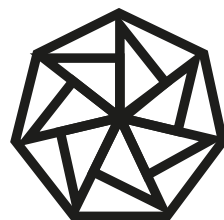
Yesica Tatiana Castaño Villada

**LA VIDA DE DOMÍNGUEZ**

Oscar Alonso Montaña Jaimes

**ROSADO**

Felipe Osorio Vergara



## P25

POESÍA

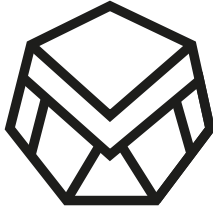
JUEGOS DE  
PROFUNDIDADES

**ALELUYA**

Hector Hernández Tapias

**P33**

ENSAYO  
**JUEGOS DE  
PERSPECTIVAS**

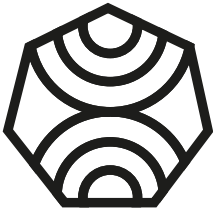


**¿CREES VALIOSA LA  
DRAMATURGIA EN TU  
PROCESO DE FORMACIÓN,  
COMO ACTRIZ Y ACTOR?**

Laura Sofía Lasso

**P37**

REFLEXIÓN ARTÍSTICA  
**JUEGOS DE  
EXPLORACIONES**



**¿QUÉ ES LA EXPERIENCIA  
ESTÉTICA Y CÓMO AFECTA  
AL SUJETO SENSIBLE?**

Juan Esteban Villegas

**¿QUÉ ES LA HEGEMONÍA  
EN EL ARTE Y CÓMO AFECTA  
AL SUJETO SENSIBLE?**

Cristian Camilo Rodríguez

**CONTENIDOS**



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez

### **Nota del editor**

En esta renovada versión de la Gaceta Calambur – Juegos de Creación, pretendemos reflejar el espíritu de la revista que en su *telos* pretende desarrollar nuevos sentidos y reflexiones sobre el fenómeno artístico y evidenciar los procesos de creación desde una perspectiva amplia, diversa y metodológica. Realizamos transformaciones relevantes en el diseño y estructura de la revista que llevarán a la consolidación y madurez de este proyecto. El comité editorial ha renovado su intención de visibilizar aquellos procesos de experimentación en las prácticas artísticas en contexto y gestión de las artes en los contextos de las industrias creativas y culturales que permitan la generación de conocimiento en el ejercicio artístico y cultural. La Gaceta se autodetermina como un espacio de exploración y diálogo interdisciplinario que reconoce la importancia de la transversalización del conocimiento como hacedor de nuevos lenguajes creativos.

En la redefinición consideramos ser un espacio abierto para difundir los procesos artísticos fundamentados en la metodología de la investigación creación, también abrimos espacios para artículos de opinión, reseñas, reportajes, ensayos, reflexiones estéticas y otras expresiones propias de la literatura y la dramaturgia: la poesía, el cuento, la crónica, el monólogo y el guion. Este enfoque extendido y abierto permitió abrir una nueva sección: **Juegos de exploración** que comprende reflexiones sobre las prácticas artísticas en contexto.

El compromiso del actual comité editorial es continuar con este proyecto, guiados por los valores de la inclusión, el servicio y la calidad, valores propios de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango Institución Redefinida.

**Juan Camilo Restrepo Ortiz**  
EDITOR



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez



**NARRATIVAS**

# **JUEGOS DE POSIBILIDADES**

# TE AMO HASTA EL INFINITO Y MÁS ALLÁ

Valentina Orrego Hincapié

## Escena 1

(En la estación de policía se encuentra Jaime y un agente en respectivo interrogatorio).

**Agente:** Tiene derecho a permanecer en silencio. Cualquier cosa que diga podrá ser utilizada en su contra.

(Jaime se queda en silencio)

**Agente:** Sabe usted que tenemos las pruebas suficientes para arrestarlo, ¿verdad?

**Jaime:** No tiene que recordarme algo que ya sé.

**Agente:** Dígame, ¿Por qué lo hizo?

**Jaime:** Alguna vez usted ha amado a alguien señor...?

**Agente:** Puede decirme Pedro y sí, he amado.

**Jaime:** Entonces señor Pedro, usted debería de entenderme.

**Agente:** No, no lo entiendo, uno no asesina a alguien que ama.

**Jaime:** Uno lo hace cuando desea con todo su ser que esa persona sea solo suya, de pies a cabeza, cada rincón de su cuerpo y alma... ¡Pero otro se atrevió a profanar mi tesoro!

(Jaime forcejea con las esposas y hace una mueca de dolor)

**Jaime:** Entonces tenía que matarla para que siempre fuera solo mía y así la amaría hasta el infinito y más allá...

**Agente:** Y, ¿cómo lo hizo?

**Jaime:** Antes de que fuera a verse con el otro, la lleve al corral de los pollos y allá la ahorqué con una cuerda... (Jaime sonrío)

**Agente:** ¿Sabía usted que en el cuerpo de Natalia se mostraron signos de violación? Además, ¿por qué sonrío?

**Jaime:** Fue divertido hacerlo... Como todas las

veces... (Jaime suspira mirando al techo) Y sí, es obvio, sentí tanta excitación al ver su cuerpo ahí tendido, listo para mí y además por fin era totalmente mía. (Jaime suelta una fuerte carcajada)

**Agente:** (El agente se remueve, incómodo en su asiento) ¿Todas las veces?

**Jaime:** Sí, 20 asesinatos en una década, ¿No piensa usted que es un récord? (Los ojos de Jaime brillan en éxtasis)

**Agente:** ¿Nos dirá en dónde tiene dichos cuerpos?

**Jaime:** Ese secreto lo llevaré a mi tumba.

**Agente:** Si colabora con nosotros tal vez le bajen la condena.

**Jaime:** Desde hace tiempo estoy condenado, unos años menos no harán la diferencia.

## Escena 2

(La lluvia cae fuertemente en el jardín, Jaime está tirado sobre un cojín en el piso de la sala, una gran sonrisa de oreja a oreja se refleja en su rostro, mientras lleva sus dedos a su nariz llenos de sangre, sintiendo un éxtasis con el delicioso aroma). Si ella no lo hubiera hecho. ¿Por qué lo hizo? Si se hubiera quedado quieta siendo la esposa de la hermosa familia feliz, todo estaría bien, yo había logrado acostumbrarme a ella, ¿por qué ella tenía que hacerlo tan difícil? (Por el pasillo se escuchan los pasos de unos niños, la niña viene llorando) ¡Ahg! Tengo que matarlos, cuando se den cuenta de que maté a su madre me delatarán, además ya vieron la sangre, ya no hay vuelta atrás (Jaime se levanta, carga a la niña y le da la mano al niño mientras sale al jardín con ellos. Todo se pone oscuro, al rato muestran a Jaime mirando la cama vacía, después de una ducha). Lo que más amo de todo es recordar, matar, cortar, quemar... Recordar como los ojos de cada una de

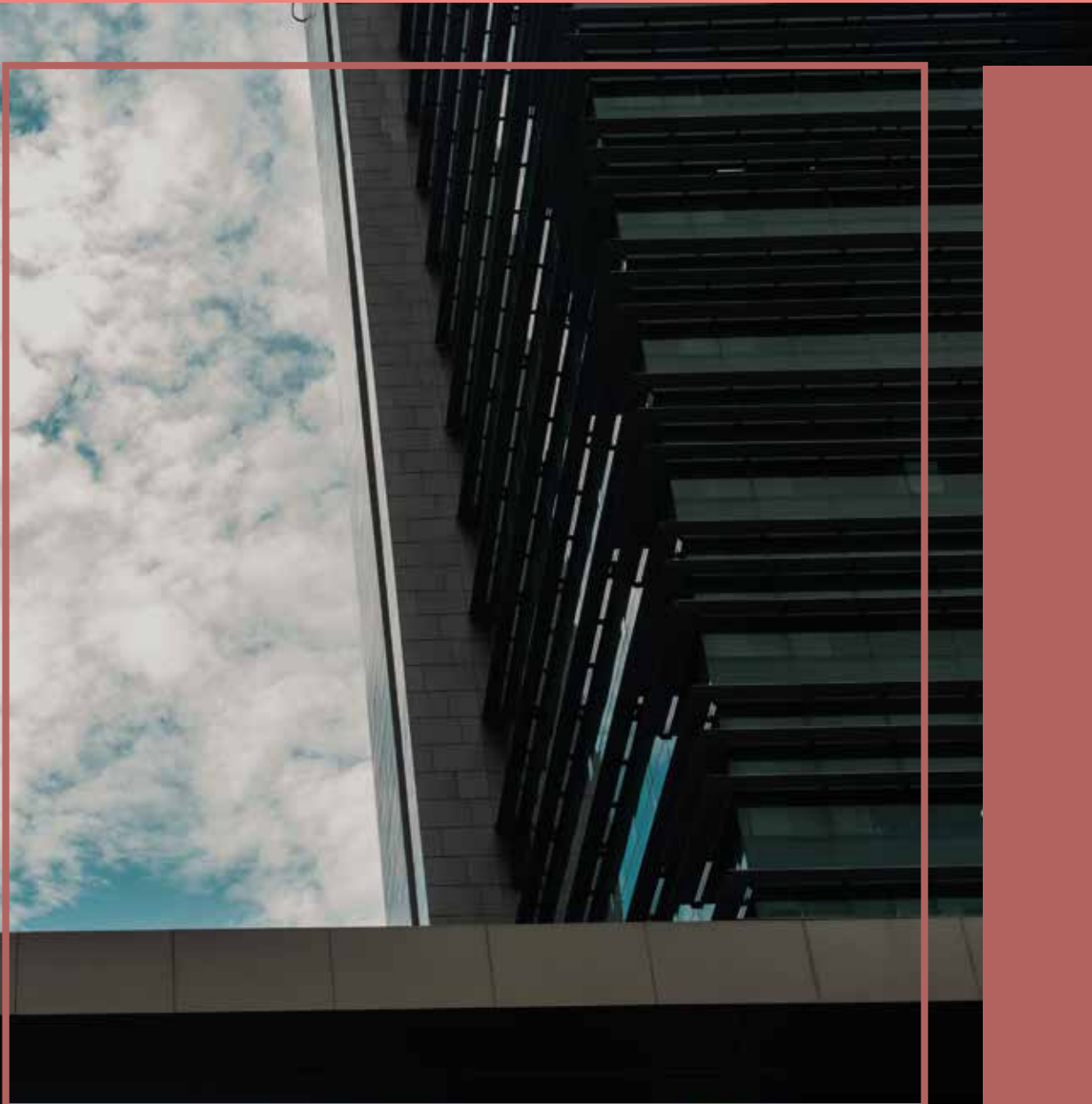


Fotografía: Samuel Alejandro Vélez

mis víctimas van perdiendo la vida, aunque a ella no quería matarla. Ella... la única mujer que calmaba mi sed de sangre, sus hermosos ojos ámbar y su delicada figura, cada vez que la veía quería estrangular pero el amor era más fuerte, mucho más fuerte y como nada es perfecto ella tenía que arruinarlo... “Yo te amo, no me desprecies”; esas fueron las palabras que le dije la noche anterior cuando no quiso tener sexo conmigo, aseguraba estar cansada mientras me decía “Hasta mañana, te amo hasta el infinito y más allá” JAJAJA como si yo me fuera a creer eso, ya lo sabía, sabía que iba al pueblo a encontrarse con otro hombre los fines de semana y si no era mía, no sería

de nadie, yo seré el único que siempre la amará hasta el infinito y más allá; antes de morir me aseguro que ella deseaba tranquilidad, así que yo le di esa tranquilidad. (Se apaga la luz, vemos a Jaime con una libreta en la mano izquierda y con la derecha le saca punta a un lápiz). Hay una jodida mosca volando en mi habitación y no me deja concentrar, han pasado 3 días desde que los maté. ¿Resentimiento? ¿Dolor? No siento nada de eso. Tal vez extrañe tenerla a mis pies mientras me daba placer, aunque ese placer no se compara con el que sentí cuando la estrangulé con la cuerda, sentir que por fin era mía para siempre (Jaime deja la libreta sobre la cama

y se dirige a la ventana, observando la noche sin luna a través de ella). Ahora, para no dejar nada a la deriva, solo me falta María, aquella mujer que estoy seguro le hacía los cuartos a Natalia con el niño ese. (Se apaga la luz, aparece Jaime limpiando la mancha de sangre del mueble esperando a María, a quién citó para verse) Siempre he sabido que María me tiene ganas, la forma en la que me miraba cuando Natalia se daba la vuelta y la forma ridícula que tenía para intentar llamar mi atención, yo soy bueno, en realidad solo limpio el mundo de personas que estorban o que dejan de servir... tengo que echar comida al gato... (El gato observa a Jaime desde la cocina, pero el timbre suena, Jaime se dirige hacia la puerta y la abre. Se va la luz, aparece Jaime con unas joyas en la mano). Me gusta quedarme con sus anillos, sus aretes, son una especie de colección, cada vez que los veo recuerdo y ahora tengo nuevas joyas por agregar, las de María... Pero ahora, como es costumbre, tengo que seguir con mi vida, tengo que trabajar. (Aparece Jaime sembrando unas margaritas, justo en el lugar en donde enterró a sus 4 víctimas). He cometido un error, sé que ya vienen por mí, cometí el error de responder el WhatsApp de María y ahora sé que vienen por mí, bueno me entregaré a esa nueva aventura, la cárcel no es tan mala, en realidad podré vivir tranquilamente... pero cuando salga... Prometo que no me portaré bien. (Jaime mira hacia el frente sonriendo).



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez

### Escena 3

(Es sábado, Natalia y Jaime se encuentran en la habitación)

**Jaime:** ¿A dónde vas?

**Natalia:** Iré al pueblo a comprar unas cosas que me hacen falta para la comida de hoy (Natalia se peina frente al espejo)

**Jaime:** ¿Por qué me mientes? (Silencio)

(Jaime la observa desde la cama)

**Natalia:** No sé de qué hablas, no empieces con tus paranoias.

**Jaime:** ¿Paranoias? (Jaime sonríe) Ahora entiendo por qué no quisiste que te follara anoche.

**Natalia:** (Suspiro) Te dije que estaba cansada, ¿acaso no puedo tener un poco de tranquilidad?

**Jaime:** ¿Tranquilidad? ¿Eso es lo que quieres?

(Jaime se levanta de la cama)

**Natalia:** Sí, y cuando voy a hacer las compras siento mucha tranquilidad. (Natalia se levanta lista para salir)

**Jaime:** Entonces yo te daré tranquilidad.

(Jaime la abraza por la espalda y le da un beso en el cuello)

**Natalia:** Tengo que salir, tal vez hoy en la noche te doy lo que deseas.

**Jaime:** No, no me darás nada porque vendrás tan

follada del pueblo que ya no querrás que yo te toque.

(Natalia se sobresalta)

**Natalia:** (Susurro) No sé de qué hablas...

**Jaime:** Ah, ¿No? (Jaime presiona fuertemente el cuello de Natalia con su mano derecha)

**Natalia:** Me estás lastimando...

**Jaime:** Dime, ¿recuerdas todo lo que te he dicho?... (Jaime suspira en la oreja de Natalia). Eres mía, nadie tiene derecho a tocarte porque solo yo siempre te amaré hasta el infinito y más allá.

**Natalia:** (Sollozos) Me estás asustando... Sabes que yo también te amo.

**Jaime:** ¿Entonces por qué lo hiciste? (Jaime manosea a Natalia por todo el cuerpo mientras deja besos en su cuello)

**Natalia:** (Llora) Yo... Fue un error... Te prometo que solo fue una vez... No volverá a pasar... Yo...

(Sollozos) Soy solo tuya.

(Jaime suelta una fuerte carcajada)

**Jaime:** Claro que eres solo mía y yo me aseguraré de que seas mía para siempre, te daré la tranquilidad que tanto deseas. (Jaime sonríe) Ven conmigo al corral, hay algo que quiero mostrarte y luego podrás ir al pueblo.

(Natalia solloza mientras sigue a Jaime fuera de la habitación)

## LA PARADOJA HUMANA

Yesica Tatiana Castaño Villada

**(Encontrándose en la noche debajo de una silla, Vicente habla solo).** Tengo algunos problemas con esa PERRA de al lado, **(suspira)** cree que porque lleva más tiempo acá en el parque tiene derecho de... oiga, que ni lo crea que lo voy a permitir. Claro porque lo ve a uno pequeño, e indefenso, pero eso cree ella, no tiene ni idea de lo que he tenido que pasar, ni quisiera tú **(le habla a una cucaracha que pasó en ese momento)**... tu vida debe ser muy fácil, te mantienes escondiendo y por naturaleza a los humanos le provocas asco, en cambio yo, ¡mírame, un cachorro disque el mejor amigo del hombre!, acá aguantando hambre y frío, teniendo que tragar saliva, abusos a diario, chistidos a cada momento y lugar, ¡son unos seres insensibles!, se creen superiores que porque andan en dos pies; pero mira cucarachita, yo que tenido la fortuna de conocerlos mejor que tú te digo, estos seres son unos completos animales, en todo el sentido de la palabra y no tienen la apariencia pero, en sus actos lo son. Se destruyen entre sí, bombardean, insultan, son traicioneros, resumiendo que los llamen humanos es erróneo, porque les queda grande su significado... Y sí, yo nací en una casa con una

familia “feliz” pero luego de que mis dueños se separaron me echaron a la calle por culpa de su ruptura, estoy... **(Respira)** se desquitaron conmigo. Y yo de qué tenía de culpa nada, soy chiquito debería de estar recibiendo amor y no esto. **(Se acurruja y se queda dormido, la cucaracha lo mira y se retira).**

**(Al amanecer un rayo de sol en su rostro lo despierta cosa que poco se veía)** que rico sentir algo de calor, se me había olvidado como se sentía y se veía una mañana calurosa, **(se levanta y se estira camina despacio mirando su alrededor respirando profundo, sintiéndose pleno)**, no sé cómo explicarlo pero siento un tipo de felicidad, creo que al desahogarme con esa pequeña cucaracha me ayudó, (frena) verdad y hablando de eso no me despedí de ella, que mal educado, necesito encontrarla. Gracias a ella me siento muchísimo mejor... Cucaracha, cucaracha amiga **(grita buscándola perdiéndose en el horizonte).**

**(Se encuentra en un sanjuán cansado y exhausto)**, comprendo que la soledad me sirve para reflexionar, pero cuanto más debo hacerlo, la vida no se trata solo de trabajar y sobrevivir a costa del mal del otro, yo aun siendo un animal siento empatía por el otro, no me cabe en cabeza cómo puede existir maldad en seres basados en energía que da vida, pero también la pueden destruir, que paradoja. Quince años tenía Martín, quince años tenía Martín, 100 años tenía Martín... quince años tenía Martín, Martín, Martín, Martín MARTÍN levántate te cogerá la tarde para ir recoger a Vicente, si llegas temprano no te entregarán al perrito, no lo puedes dejar vestido y alborotado. **(Se levanta)**

**FIN**

# LA VIDA DE DOMÍNGUEZ

## Oscar Alonso Montaña Jaimes

### SINOPSIS

Es de madrugada. La Sra. y el Sr. Domínguez están borrachos, se encuentran en una iglesia; están con su hijo Joseph. La billetera del Sr. Domínguez cae abierta, Joseph la coge, encontrando una fotografía de él mismo, pero siendo un anciano. A medida que la observa, el retrato se retrocede en el tiempo hasta llegar al aspecto que tiene Joseph al encontrar la fotografía. En ese momento Joseph no sabe qué hacer, e intenta hablarles a sus padres, pero estos no le dan respuesta, en vano grita, pero nadie escucha, y es allí cuando una luz fuerte golpea su cara, y luego ve que está dentro de un ataúd, es un anciano, y está siendo velado en la misma iglesia. Sus padres son los únicos que están con él, y pueden hablarle, porque en donde están los familiares hablan con los muertos antes de ir al cielo o al infierno.

### Escena I

Iglesia del pueblo, es de madrugada, la Sra. y el Sr. Domínguez están velando a su hijo Joseph. Hablan con él a través del vidrio del ataúd.

**Sra. Domínguez** (a Joseph): Por lo menos tuviste que haber hecho algo que haya valido la pena en tu vida de miserable.

(La Sra. Domínguez sale)

**Sr. Domínguez:** Nuestro hijo no fue ningún miserable. (Se escucha en el fondo la risa de la Sra. Domínguez)

**Joseph:** ¿Mi madre ha sido una buena mujer?

**Sr. Domínguez:** ¿Qué dices? (Suspira) ¡Ay! hay veces

que quiero cortarle la cabeza y descansar de ella.

(La Sra. Domínguez entra)

**Sra. Domínguez:** Perdóname hijo, he sido un monstruo.

### Escena II

Sra. Domínguez Sentada en una de las bancas de la iglesia. A su lado tiene una botella de alcohol.

A Joseph siempre le gustaron los hombres, y yo no le dejé que amará a uno...y me estoy arrepintiendo. Me hubiese gustado verlo con uno, siempre mereció ser

feliz, pero ya que. Yo no quería tener hijos, no quería convertirme en un obstáculo para nadie, siempre he pensado que los padres lo son para sus hijos. Yo quedé embarazada producto de una violación (solloza) Sí, Domínguez, él me violó, ¿y quién me defendió? Nadie, el silencio fue lo único. Me compadezco de Joseph, que tuvo una madre que nunca lo amó, no aborté porque me dijeron que iría al infierno, pero el infierno ya lo estaba viviendo, maldita sea mi madre. Y anhelo que Joseph vaya al cielo, él sí, por favor, él sí.

La Sra. Domínguez hace una oración.

### Escena III

**Sra. Domínguez** (al Sr. Domínguez): Y tú, deja de una buena vez de mirarme con esos ojos maliciosos.

**Joseph:** Mamá, Domínguez quiere matarte.

**Sra. Domínguez:** Lo sé, acaso no ves cómo mira. Un día nos arruinamos la vida mutuamente.

**Sr. Domínguez:** Me alegra que lo sepas, por ti no voy a la luna, sino que voy al infierno.

(La Sra. Domínguez se persigna de forma contraria)

### Escena IV

El Sr. Domínguez está sentado en la silla del confesionario. Está solo, no hay ningún sacerdote.

**Sr. Domínguez** A esa mujer siempre la amé, pero la violé. Su existencia lo era todo para mí, con el simple hecho de estar a mi lado era suficiente, aunque siempre le tuve miedo, ella fue el miedo más grande de mi vida. Cada vez que se paraba a mi lado me hacía sentir pequeño, y no de estatura, sino en todo. No podía aceptar la idea de que la mujer de la que yo estaba enamorado era mejor que yo, ¡yo tenía que ser el más, no ella! y por eso la violé.

Recuerdo que disfruté de su vulnerabilidad, gocé cada uno de sus gritos, yo la estaba aplastando, la tenía bajo mi mando, le tapé abruptamente su boca, aún recuerdo que fue tan fuerte que de las comisuras de su boca salía sangre, y hasta su sangre era hermosa. Lo único que no me gustaba es que era virgen, y mucha sangre allí abajo me daba asco, pero seguí porque era la mujer de mi vida.

### Escena V

**Joseph:** Ya casi me voy.

**Sr. Domínguez:** ¡Maldigo el día que me crucé contigo, maldigo el día que diste luz a ese hombre que está ahí, a punto de irse o al cielo o al infierno! ¡Maldita!

**Sra. Domínguez:** Ya no maldigas nada, ya se va a ir, deberías darle el beso que nunca le diste, yo por lo menos se los di por protocolo de madre.

(El Sr. Domínguez sale del lugar gritando, y la Sra. Domínguez permanece allí)

**Sra. Domínguez:** Por protocolo de madre.

### Escena VI

Joseph está dentro del ataúd. Tiene puesto un traje blanco.

**Joseph** No tengo monólogo, nunca tuve, llevé una vida que no fue mía, ¿qué puedo decir? ¿mis desgracias? Tal vez, sí tenga algo para decir... Los odio, pero me obligan a amarlos, sólo me bastó un instante para darme cuenta que siempre iba a estar solo en la vida, me di cuenta de que mis padres estaban muertos aunque estuviesen vivos. Los odio, pero me obligan amarlos, es todo lo que tengo para decir.

FIN



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez

# ROSADO

Felipe Osorio Vergara



Ilustrado por: Daniela Ríos Henao

Los sauces llorones cubrían con su follaje el cauce del arroyo. Las melenas grises enredadas en sus ramas, suspendidas sobre el lento caudal, parecían las arpas hebreas en cautividad. Los días de sol, Flora pasaba horas enteras sentada en la ribera. A veces chapoteaba con sus pies sobre el agua, otras tantas, jugaba con las melenas: un día las envolvía en su cuello como bufanda, al otro se las ponía de falda, otro simbolizando una larga cabellera, cual Rapunzel. Sus padres la reprendían por tocar esa planta maldita que, según se creía, la dejaría solterona. «Las melenas hacen que las mujeres no encuentren marido» le advertía su madre, temiendo el futuro de su hija.

Flora se había criado entre cámbulos, carboneros y sauces. Le encantaba sentarse con su padre a tararear Los arrayanes cuando estos florecían en blanca sinfonía, y cubrían el camino de la vereda como pequeños copos sobre la tierra amarilla. Su casa, unas viejas tapias entejadas sobre una colina, era el único rastro de civilización que se veía en la vega oriental del arroyo. El frente de la casa lo decoraba un guayacán rosado,

coposo, y de tronco recto como columna, que hacía que la casita se viera con más gracia, más bella, más pintoresca y con menos mala fortuna. Cuando el guayacán florecía, el viento mecía las flores rosadas. La luz entre ramas prendía, una atmósfera de luces rosadas.

Flora se sentaba en el corredor de la casa campesina a ver el árbol. Cuando iba a la escuela veredal lo que más extrañaba era el rosado de su árbol. Aunque en el camino había otros árboles y otros colores de floración, ella sentía que su guayacán y su rosado eran únicos, y que ningún otro guayacán en el mundo podía ser igual a aquel que sus ojos contemplaban cada mañana desde el corredor de su casa.

Un cálido junio, las ramas del guayacán se llenaron de frutos: unas vainas largas, estrechas, ásperas, cafés, que, al tostarse al sol ecuatorial, se les abrían dos suturas laterales y liberaban, como si de cápsulas se tratasen, su valioso contenido. De las vainas pendían como dijese unas semillas aladas, envueltas en una membrana blancuzca, que era como el traje de vuelo de un minúsculo disco castaño del que brotaría la prole del árbol. Cuando venteaba, las vainas se sacudían, las más maduras caían, y las semillas se dejaban llevar por el viento, como una representación naturalista del maná bíblico. Flora no perdió el tiempo. Buscó en la empolvada alacena un frasco vacío de mermelada y recolectó todas las semillas que pudo. Guardó el frasco en el destartalado nochera de su cama. Ahora una parte de su rosado la acompañaría al dormir.

\*\*\*

Cuando tenía doce años, el invierno golpeó su región. Los cultivos de maíz y hortalizas quedaron anegados, y prácticamente en toda la llanura fluvial del arroyo, la única tierra seca era la colina de su casa. Los cultivos se perdieron, y con su ausencia vinieron el hambre y las penurias. Augusto, el padre de Flora, desanimado por la inestabilidad de la vida del campo, hizo averiguaciones con parientes y conocidos, y decidió trasladarse con su familia a la ciudad. No hubo consultas ni debates, era una decisión tomada. Vendió la parcela, las gallinas y tres cerdos flacos. Augusto aspiraba que, con ese dinero, pudieran vivir temporalmente, mientras conseguía un trabajo.

Flora empacó sus cosas, que no eran más que dos cajitas de cartón, y envolvió el frasco de vidrio entre sus ropas, protegiéndolo de cualquier sacudida. Si



Ilustrado por: Daniela Ríos Henao

ellos se iban de la finca a echar raíces a otro sitio, al menos Flora se llevaría también el alma de su tierra, oculta entre las paredes cristalinas de un reutilizado frasco de mermelada de moras andinas. Mientras bajaban la colina, en medio de un aguacero, Flora miró hacia atrás y vio, por última vez, la que fuera su casa. Quedó estática un momento, como la esposa de Lot, y se despidió de su infancia y de su árbol en flor. Flora con sus ojos fijados, en las ramas al cielo del árbol. Mirando las flores cayendo, formando un tapete rosado.

\*\*\*

Tomó una vieja cuchara metálica del menaje de la casa. Después esculcó entre las herramientas de trabajo de su padre hasta que encontró un palustre. Esperó que pasara la tierrera vendiendo tierra negra y de capote, y pagó dos costales con el ahorro de algunos pesos que le habían dado sus padres de mesada.

Cuando su papá estaba fuera de casa y su mamá ocupada en la cocina, Flora se dispuso a plantar sus semillas. Escogió el separador de la calle frente a su casa. Excavó con el palustre, ayudada con la cuchara. Luego sacó con delicadeza las semillas del frasco de vidrio. Las sembró distanciadas, midiendo cuartas con la mano. Las cubrió con la tierra negra, después con el capote, y finalmente fue por agua a su casa, en una palangana plateada. Su madre, Rosalba, la

esperaba en el portón furiosa: «¡Flora! Usted parece aprendiz de bruja y yerbatera. No le valió haber salido de ese tierrero en la vereda, para seguir aquí pegada a las matas. Coja destino y mejor dedíquese a los menesteres de la casa, que esos sí le sirven para levantarse marido». Flora solo callaba.



Ilustrado por: Daniela Ríos Henao

Pese a los reproches de sus padres, Flora nunca dejó de cuidar las plantas. De todas sus semillas brotaron solo algunas, y a la final solo quedó una, muestra de la rápida pérdida de viabilidad de la semilla del guayacán. Regó esa semilla; siguió atenta su proceso. La cuidó como brote, plántula, hasta que, después de cuatro años y medio, ya era un arbolito recto.

A sus diecisiete años y próxima a graduarse, vio a su guayacán florecer. Fue un septiembre que llegaba del colegio. Nunca había sentido tanta felicidad.

Tarde tras tarde Flora devoraba enciclopedias y atlas, álbumes de animales y plantas, y aunque sabía que no tenía forma de estudiar, al menos no de cuenta de su familia, se había prometido dedicarse a las plantas y entenderlas al máximo. Cuando se graduó a finales de noviembre resultó ser la mejor de su colegio y obtuvo una beca del Estado. Su felicidad había sido igual a cuando vio el primer florecimiento de su guayacán rosado. Desde ese momento se convenció de que el árbol era su protector, e incluso sin hojas, lo seguía viendo con amor. Chamizo y vacío quedaba, el dosel del guayacán rosado. Cuando el florecimiento pasaba, anunciando un tiempo nublado.

\*\*\*

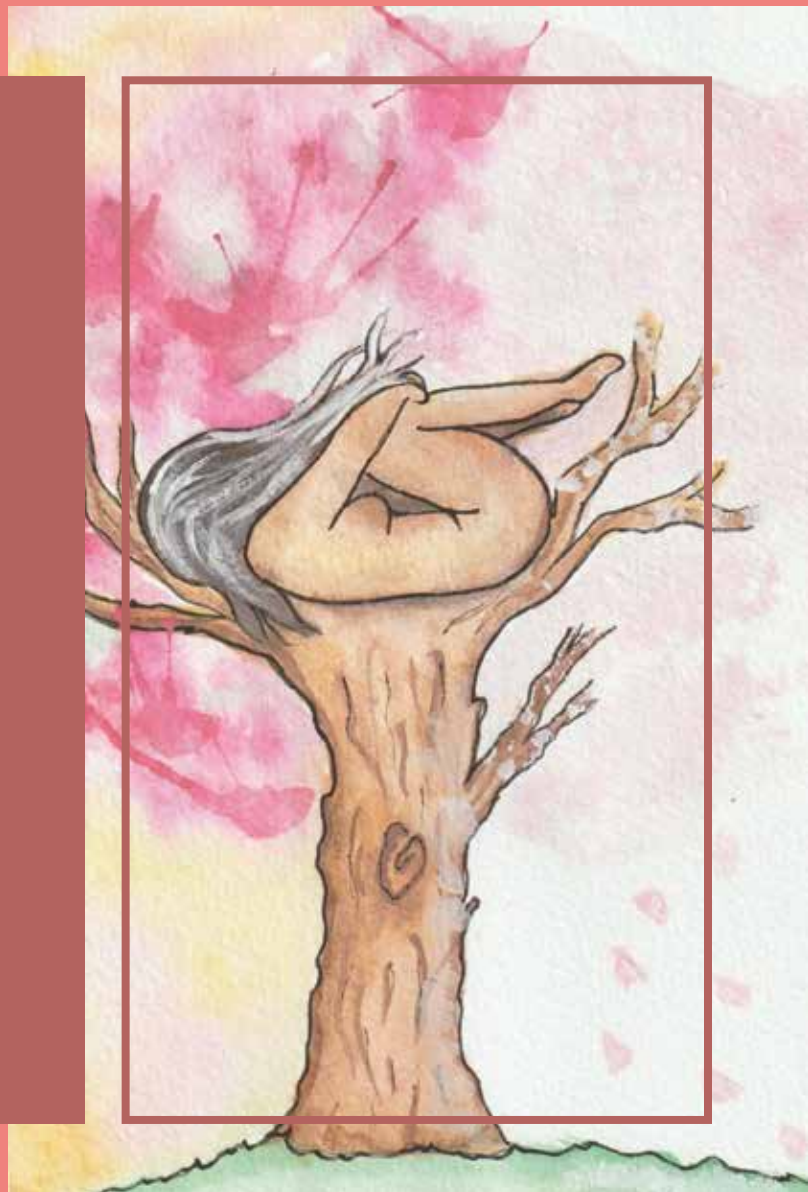
Superstición o no, Flora nunca se casó. Estudió biología y se especializó en botánica. Aunque había conseguido dinero, nunca se quiso ir del barrio de sus padres, del lado de su Rosado. Vio su floración anunciar las lluvias de octubre, año tras año. Lo abonaba, lo desyerbaba, lo cuidaba y hasta lo abrazaba. En el barrio creían que estaba loca, otros que era yerbatera, algunos vecinos decían que Flora se parecía al árbol: alta, delgada y despeinada. Incluso, empezaron a llamarla la 'Bruja del Guayacán'.

Cuando por fin se jubiló, se pasaba las tardes visitando a sus padres en la misma casa citadina que los recibió cuando llegaron del campo. Se sentaba en una mecedora en la puerta de su casa y contemplaba su árbol. A veces amenizaba con Camino viejo, y recordaba, nostálgica, su infancia, cortada de tajo por las inundaciones y la terquedad de su padre. Flora parecía Ethel Gilmour, hipnótica ante su guayacán, que ahora tenía doce metros y daba sombra a media cuadra. Sus arrugas coincidían con las cicatrices del tronco del árbol, sus pecas con las colonias de líquenes de las ramas, y hasta su cabello descuidado se asemejaba al follaje y a las melenas que le colgaban. Un septiembre anormalmente frío estuvo marcado por la muerte de su madre, víctima de una enfermedad respiratoria agravada por el frío. Su padre, que había sido tan recio y tosco, se quebró con la partida de Rosalba, y en pocas semanas a él también se lo llevó la Parca. Al frío de la ausencia se le sumó la poca floración de Rosado, retardada por el clima. El guayacán floreció poco, pero lo suficiente para entapetar de rosado la calle barrial. Como siempre, las flores anunciaban las lluvias, pero ese año fueron más extremas. Cayó una granizada toda la noche. Hubo vientos silbantes que arrancaron techos y torcieron postes. Granizo urbano golpeando, las duras maderas del árbol. Quemando raíces y el tallo, hiriendo de muerte al rosado.

\*\*\*

Después del granizo, Rosado tardó más de lo habitual en volver a reverdecer. Sus brotes eran débiles, esparcidos y con ramas en los que ni siquiera brotaron. Algunas de sus pocas hojas tenían manchas blancuzcas en el envés, mientras que otras lucían secas, sin siquiera haber terminado de crecer. Flora sabía que estaba enfermo. Había aprendido todo sobre los guayacanes y podía recitar de corrido cada detalle sobre ellos. Sabía que su protector era un Tabebuia rosea de cincuenta años; que era un árbol nativo de América; que su madera es una de las más duras del continente y que se confunde con el roble; que puede alcanzar hasta 35 metros de altura, pero que en la ciudad no suele sobrepasar los 15; que necesita mucha agua para crecer y desarrollarse, pero es vulnerable a los temporales de frío extremo y, que, aunque era más común encontrar guayacanes amarillos, ella amaba al rosado.

Tras la muerte de sus padres, Flora se mudó a su antigua casa. Quería sentirlos; inundarse con su



Ilustrado por: Daniela Ríos Henao

recuerdo. Afrontar el duelo mientras su memoria los recreaba en cada taburete, en cada portarretratos, en cada alcoba, en cada baldosa roja, en cada esquina de la casa... Pero además de los objetos, vehículos de memoria, la conexión más viva con el recuerdo y el pasado la veía en Rosado.

Un año después de la granizada la floración del guayacán fue pobre, agónica, solo unas cuantas flores pálidas. El rosado vivo había dado paso al blanco moribundo. Flora estaba deprimida, débil, sola. Sus mejillas rosas ahora se mostraban claras, reflejando su carencia de vitamina D.

Se levantó de su cama con pasos lentos, torpes. Caminó por el corredor de la casa hasta la sala. Abrió la ventana de par en par y vio su guayacán. "Las flores amarillas / se apagan sin sonido / sobre el asfalto.

Después quedará sólo / contra el muro de piedra / su tronco renegrido” ... No sabía por qué, precisamente hoy, recordaba esos versos de un paisano suyo, que alguna vez había leído. Cerró los ojos. Sacó fuerzas de dentro de su pecho. Fue por un chal oscuro y una mantilla negra, como de luto, y los puso sobre su pijama. Abrió la puerta. Una bocanada de aire frío, húmedo, le penetró los huesos. Cruzó la calle hasta el separador. Abrazó a Rosado como nunca. Sintió sobre su corazón el tronco mojado, oscuro, musgoso, expirante. Estaba compenetrada con el árbol, con su árbol. Un ventarrón repentino se coló entre las ramas; las últimas flores blancas cayeron sobre el pavimento. El guayacán crujió con el viento. Un estertor seco se oyó del pecho de Flora. Solo se escuchó el sonido del viento. Las últimas flores cayeron, del blanco color del yarumo. El guayacán se fue como el humo, y Flora lo siguió de turno... Abrazo eterno fundieron.

### **Endecha**

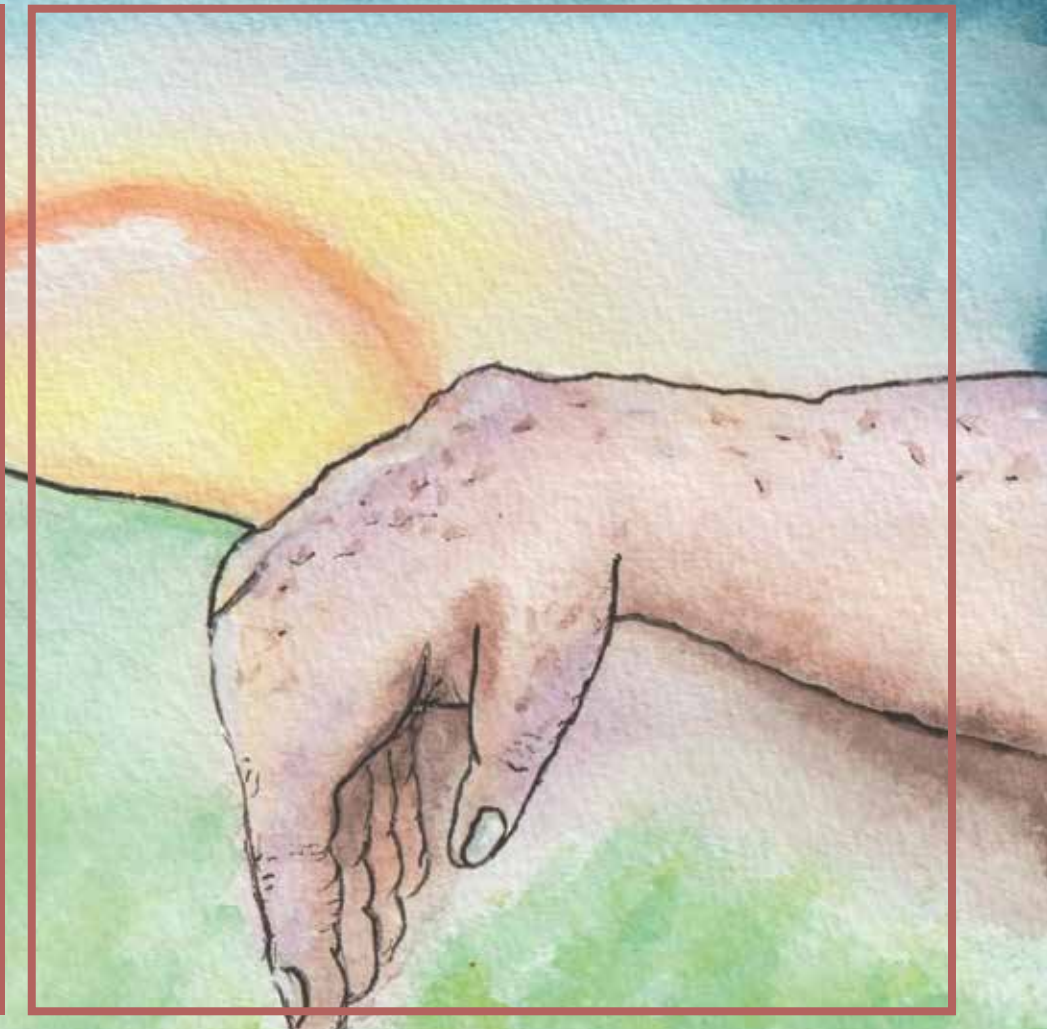
Cuando el guayacán florecía,  
el viento mecía las flores rosadas.  
La luz entre ramas prendía,  
una atmósfera de luces rosadas.

Flora con sus ojos fijados,  
en las ramas al cielo del árbol.  
Mirando las flores cayendo,  
formando un tapete rosado.

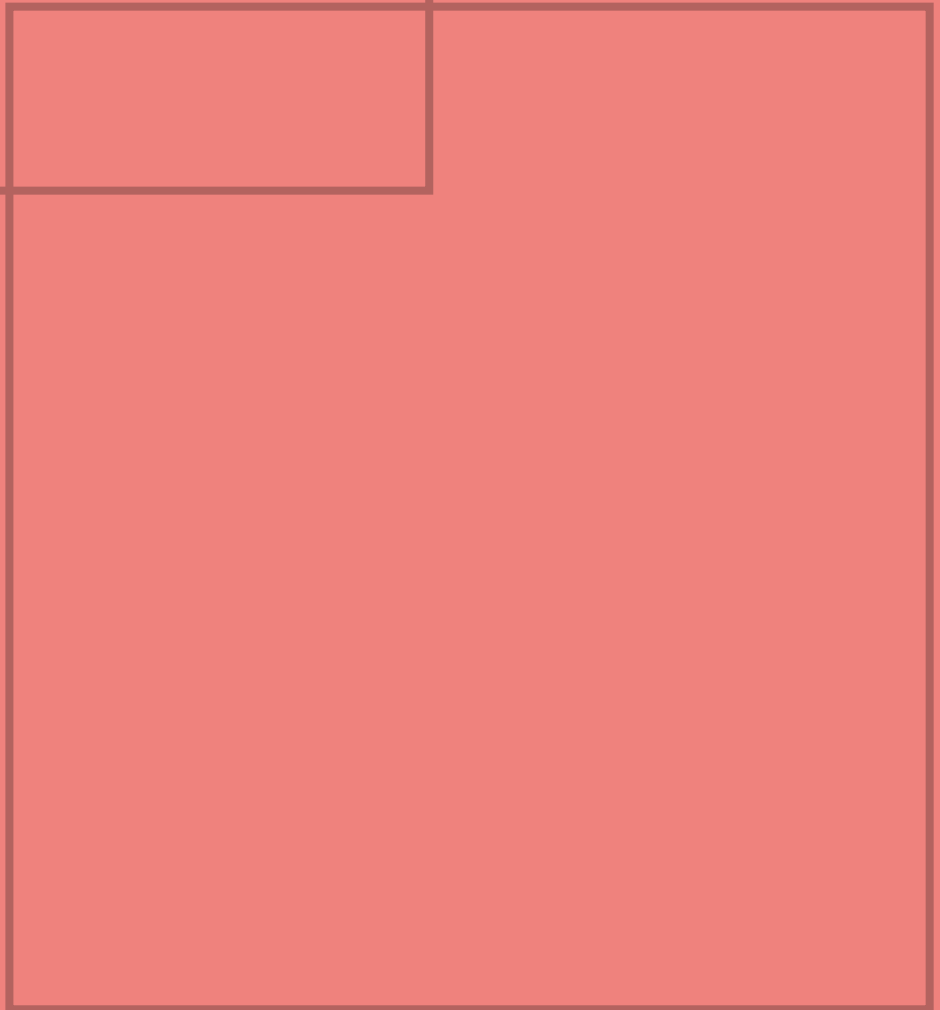
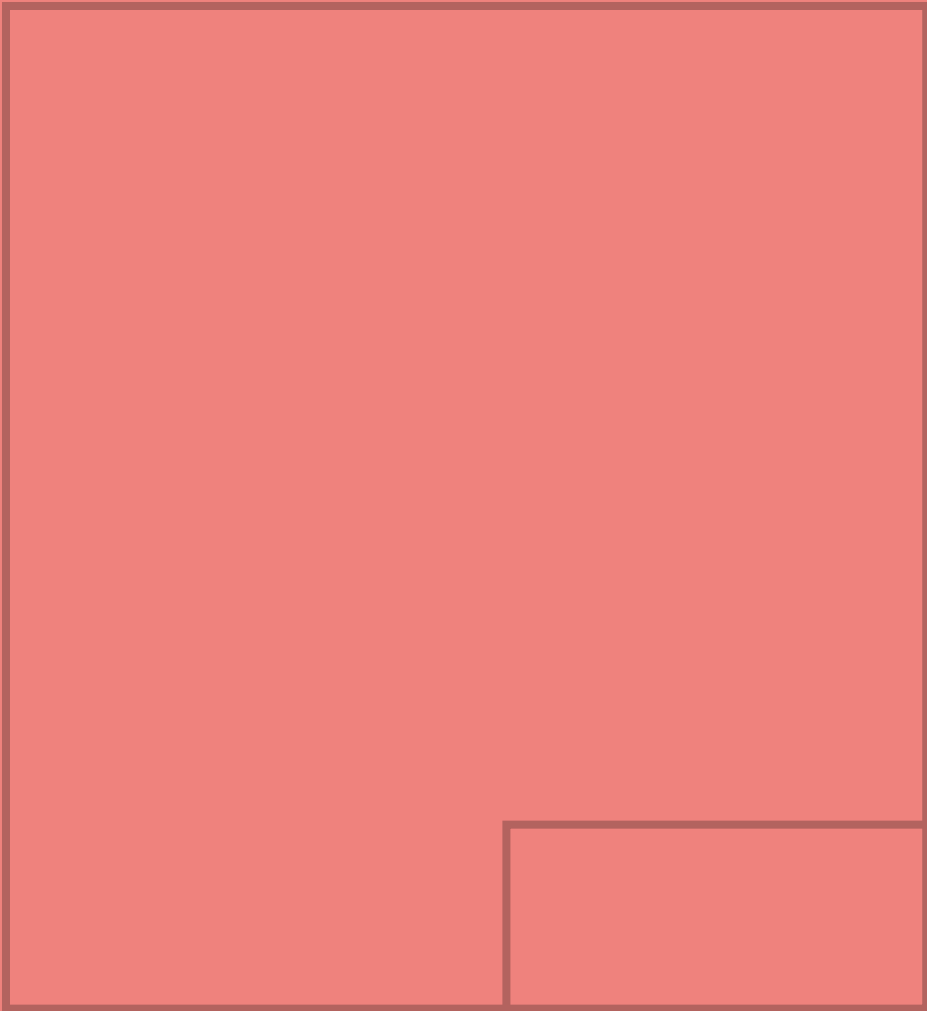
Chamizo y vacío quedaba,  
el dosel del guayacán rosado.  
Cuando el florecimiento pasaba,  
anunciando un tiempo nublado.

Granizo urbano golpeando,  
las duras maderas del árbol.  
Quemando raíces y el tallo,  
hiriendo de muerte al rosado.

Las últimas flores cayeron,  
del blanco color del yarumo.  
El guayacán se fue como el humo,  
Y Flora lo siguió de turno...  
Abrazo eterno fundieron.



Ilustrado por: Daniela Ríos Henao





Fotografía: Samuel Alejandro Vélez



POESÍA

# JUEGOS DE PROFUNDIDADES

# ALELUYA

Hector Hernández Tapias

No mintieron tus ojos, no mintieron tus labios  
-Dulces flores abiertas a mi lírico enjambre-  
Y tus pálidos dedos tan sutiles y sabios  
fabricarán panales, me quitarán el hambre.  
No mintieron tus ojos, no mintieron tus labios!

Soy el único dueño de tu vida, ¡Dios mío!  
Para ti mi incensario de rodillas levanto,  
como floridas algas que bajan por un río,  
van las buenas palabras al rumor de mi canto...  
Soy el único dueño de tu vida, ¡Dios mío...!

Yo no puedo creerlo, ¡no lo imaginé nunca!  
Eres como una rosa sobre mi sangre o como  
Un astro que mis negras desolaciones trunca,  
¡Oh! florida pradera bajo un cielo de plomo.  
Yo no puedo creerlo, ¡no lo imaginé nunca!

Pasa, Gallarda, ¡llega como una primavera  
llena de luces blandas y de retoños tiernos!  
ya sólo tu sonrisa sobre mi vida impera!  
va a renacer mi alma de todos sus inviernos,  
pasa, Gallarda, llega como una primavera

## RONDEL

¡Pobrecita mía tan dulce! La fría  
mano de la noche borró su ilusión....  
(Sólo canta el ave su melancolía;)  
¡Pobrecita mía de mi corazón!

¡Pobrecita mía tan triste! Tardía  
Fue la lenta luna de nuestra pasión....  
(--Las aguas tejían una melodía;--)  
¡Pobrecita mía de mi corazón....!  
Su luz en mi alma, su mano en la mía....  
(--las horas rimaban su vago din-dón--)  
Y yo la besaba y ella consentía;  
una red de ensueños su voz me tejía....  
¡Pobrecita mía de mi corazón....!

## NOCTURNO

Toc-toc-toc, clava con inciertos  
Golpes, carpintero de los muertos...  
Buen carpintero, buen carpintero,  
en pino blanco o en nopalero,  
tállame un féretro de gran diseño  
donde repose mi amor su sueño.

### II

Toc-toc-toc, clava con inciertos  
Golpes, carpintero de los muertos...  
Y pónle gasas pálidas, rientes  
como sus dientes, como sus dientes,  
tules azules en sus despojos,  
como sus ojos, como sus ojos

### III

Toc-toc-toc, clava con inciertos.  
Golpes, carpintero de los muertos...  
Cerca al arroyo, lejos muy lejos,  
bajo olmos viejos, bajo olmos viejos,  
cuando los búhos su canto alzaron,  
labios ajenos me la besaron

### IV

Toc-toc-toc, clava con inciertos.  
Golpes, carpintero de los muertos...  
Buen carpintero, buen carpintero,  
en pino blanco o en nopalero,  
tállame un féretro de gran diseño  
donde repose mi amor su sueño.

## ANTIFONARIO

En mis horas opacas de vivir cotidiano  
ha soñado mi mente la serena criatura  
que llevará azucenas en la mística mano  
y una rosa en los labios y una estrella en la pura frente...  
En mis lentas horas de vivir cotidiano...  
Y que tuviera un casco de dorados cabellos  
perfumados y fuera rítmicamente suave  
en su paso, y sus ojos de tranquilos destellos,  
dieran miradas tenues, apacibles y graves.



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez



Y que tuviera un casco de dorados cabellos  
y que me la trajeran los oscuros Destinos  
y los sueños alados y las Hadas natales,  
de regiones ignotas por los vagos caminos  
ignorados errantes de los hombres mortales  
y que me la trajeran los oscuros Destinos.

Y ella plácidamente llegara a mi lado  
y del agua sonara de su clara sonrisa,  
diera vivos torrentes a mi labio cansado  
de reír sin descanso la satánica risa;  
y ella plácidamente llegara a mi lado.

Y dijera palabras sin sentidos humanos,  
inefables, que sólo percibiera mi hastío;  
y me diera consejos pudorosos, lejanos,  
como floridas algas que bajan por un río...

Y dijera palabras sin sentidos humanos...  
Y que fuera a mi lado como blanca azucena  
sobre un rojo reguero de claveles o como  
de aguas turbias y negras, frágil ánfora llena,  
o una verde pradera bajo un cielo de plomo.

Que brillara en mi sangre como blanca azucena.

Tal en horas opacas de vivir cotidiano  
te ha soñado mi mente, sonrosada criatura  
que llevas azucenas en la mística mano  
y una rosa en los labios y una estrella en la pura frente...

En mis lentas horas de vivir cotidiano...

### **A VOZ DE LA TIERRA**

¡Labrador! Toma el hierro que te da la fatiga  
que te da la alegría;  
entre tus manos duras y encallecidas, toma  
el gran prodigioso que te dará la espiga  
rubia, bajo los ojos clarísimos del día;  
que te dará la harina que anuncia una paloma  
y el pan de cada día...

Mira el cielo que brilla como una refulgente  
campana de zafiro.

Mira cómo sonrío la aurora en el oriente  
la sonrosada Eos,

sopla sobre tu frente como un tenue suspiro  
una brisa cargada de pólenes, cargado  
de frutos y deseos.

Labrador: Suda, suda sobre el surco divino,  
mira la Tierra hermosa,

Mira la tierra abierta como una voluptuosa Boca;  
mira el brillo argentino

de tu acero que siempre fecunda lo que toca  
¡Oh! Labrador hermano. No creas a los hombres  
que te digan palabras cargadas de falacia

Que te digan; nosotros guardamos las virtudes  
excelsos, salvadores, de misteriosos nombres;  
una gota caída de nuestra capa, sacia.

¡Y en cambio de tus granos labramos ataúdes!

No creas a los hombres que te digan: La ruta  
hemos hallado, clara para tu mente tosca;  
una verdad en forma de mágica voluta

con el vigor del número y el temple del acero.  
No creas: en tu espíritu toda verdad enroscada  
nerviosa como un áspid, y te envenena, astuta,  
con un veneno artero.

¡Oh Labrador! No creas, no creas en la hembra  
pecaminosa y dura;  
ella con mano impura

derramará a los vientos lo que tu mano siembra  
y sembrará en tu pecho mefítica ponzoña;  
vanidosa y liviana

arde sólo en la llama que encenderá mañana,  
y al fin, al fin perjura

¡Obsequiará al amante futuro tu carroña...!

Labrador, estás solo; reniega tus hermanos  
que pueblan las ciudades;

esos, esos no saben servirse de sus manos...

En híspidos montes

se arrastran gemebundos, tus sucias vanidades,  
Y el tedio, como un cáncer, hirviendo de gusanos,  
roe sus asquerosos corazones...

Oh ¡Labrador hermano! Mira la Tierra, mira  
el sol que en el espacio desmesurado, gira

Como un ojo radioso;

mira la tierra negra que guardará tus huesos  
que robará el aliento de tus postreros besos  
que te dará el reposo...



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez



**ENSAYO**

# **JUEGOS DE PERSPECTIVAS**

# ¿CREES VALIOSA LA DRAMATURGIA EN TU PROCESO DE FORMACIÓN, COMO ACTRIZ Y ACTOR?

Laura Sofía Lasso

## Introducción

Hay cosas que nosotros los estudiantes, que no hemos desarrollado muy conscientemente la lectura del texto dramático pasamos por alto, y en mi caso, sigo planteándome muchas preguntas, cada vez que leo algo nuevo; es casi interminable, al parecer. Tratar de significar el ejercicio dramático y de ponerlo en pro de mi proceso artístico es algo muy relevante en mi formación; mi objetivo sigue siendo ese, algún día lograrlo y que mis ejercicios se conviertan en escrituras que cumplan las consignas propuestas y que alcancen la madurez dramática: madurez para crear, madurez para textualizar dramáticamente lo que siento, madurez para interiorizar consignas.

Una dramaturgia lleva tiempo, concentración, un poco de desesperación y mucha dedicación. Por eso puede llegar a resultarnos un trabajo tan tedioso y minucioso de investigación, muchos elementos a tener en cuenta, reglas, infinidad de preguntas que no sólo me hago como “autor” sino en mi formación como actriz le pregunto al texto: ¿por qué hizo esto? ¿para qué? ¿desde dónde habla? ¿para quién habla el texto? ¿a quién va dirigido? ¿el cronotopo?

Pero, aun así, he descubierto que en la dramaturgia hay muchos juegos, el sentido es verle lo divertido al texto, jugar con los elementos dados y desde ahí empezar la creación. Esto nos va a posibilitar ingresar al mundo dramático de una manera no tortuosa.

## Argumentación

Como estudiante resulta primordial el entender antes que todo que la construcción dramática es diferente a la literaria y que no hay una sola tendencia, no hay una sola escritura, o clasificación adecuada y exclusiva. A partir de aquí debemos preguntarnos: ¿Cuál es mi Logos y yo como autor cómo organizo la palabra? Encontrar cómo es mi palabra y mi manera de interpretarla, y esta palabra no está cargada de ideología, ni de moral, o condición política; sino que está construida por elementos lingüísticos como: metáforas, paradojas, metonimias, analogías... todo esto para dotar de fortalecimiento la palabra, construir mi discurso dramático y no caer en la usurpación de la voz del personaje con el autor.

Todo tipo de escritura parte de una idea, de esa idea nace la historia, esa historia debe tener una premisa. El autor que escribe sin premisas no ‘deja que’ sino que ‘hace que’, entonces le impone como dramaturgo a los personajes, los domina y no deja que los personajes le hablen y cuando uno no deja que los personajes le hablen los amarra inevitablemente al discurso propio como autor. Me pongo premisas para no volverme esclavista; para respetar la acción dramática, para irme a un desarrollo del conflicto, para la proposición de

los elementos adecuados y poder volver al texto. Siempre volver al texto y dialogar con él.

Nosotros, comúnmente componemos desde la expresión corporal, pero es muy importante el saber interpretar tanto en el cuerpo como en el acto de habla, me parece muy interesante que como autores podemos lograr con nuestro texto que el lector y/o espectador no sea un espectador pasivo sino activo con la escena. Dados nuestros “cambios de equilibrio” en el texto, paulatinamente el espectador empieza a comprender el sentido de la obra y cómo se va desarrollando esta, pero tenemos que tener en cuenta la dosificación de la información, en pequeños diálogos durante el texto, hacer uso de la economía dramática que sería la concreción de los elementos, diferenciar cada parlamento: en la expresión vocal, la de la palabra, y la acción dramática.

Leyendo los documentos vistos en clase se me quedan varias cosas para abordar el elemento dramático y entender las diferentes estrategias para lograr una buena estructura: La complejidad del discurso del personaje, un personaje es complejo porque tiene varios elementos tanto en este, como en su discurso, mientras más estrategias discursivas y elementos lingüísticos para la interacción tengamos, mucho mejor. En el hecho de que el autor ponga un parlamento debe haber una realimentación real del discurso, cuando trabajo mi diálogo teatral NO se puede volver una conversación, porque detrás de cada palabra se halla una intención, además de mantener ese “enigma” que nos menciona el autor, dado que enriquecerá la obra y generará la expectación y entretenimiento del espectador, la recepción del público y significación a partir de nuestra dramaturgia.

## Conclusión

En todo esto siempre debemos tener en cuenta todo lo visto antes, los elementos enseñados en semestres anteriores: el conflicto, el personaje, las circunstancias, el contexto, el elemento de urgencia, el diálogo... etc. Es muy lindo ver cómo se van integrando las enseñanzas y el trabajo de semestres anteriores con los maestros; ya en este semestre logro ver la unificación de saberes y conocimiento significativo recogidos e indudablemente retomados en pro de la estructura dramática porque incluso en Dramaturgia se usan también los elementos que anteriormente en otras Unidades de Formación nos han ensañado los profesores. También en el ámbito actoral me sirven mucho estas recomendaciones y conceptos vistos en clase y desde casa, ya que en el ejercicio de la actuación la dramaturgia, ya sea textual o corporal, nos sirve de base de la creación y de unidad de sentido para la escena. Un ejemplo puede ser diferenciar entre conversación y dialogicidad entre parlamentos de personajes o encontrar diversos movimientos, voces, detonadores en las rectificaciones, contradicciones y reiteraciones que nos puede brindar un texto/cuerpo en la construcción del personaje. Tener en cuenta de que como actor/actriz cada palabra o cada frase que yo le diga al otro personaje tiene que tener consecuencias en este, aunque no reaccione inmediatamente y más que todo desde lo que se hablaba en el último documento respecto a la pragmaticidad y cómo por medio del diálogo vamos pragmatizando el discurso de nuestro personaje.

No necesariamente uno tiene que lograr ser un Dramaturgo, pero cuando uno empieza a meterse en las líneas de la Dramaturgia aun así no le guste, se empieza a aprender mucho del teatro. La dramaturgia nos lleva a aprender mucho de las cosas que hacemos en escena. Asimismo, los recursos utilizados en la actuación se pueden incorporar a la dramaturgia y viceversa. De igual modo: Al tener estos dos elementos, tanto lo actoral como lo dramático, permite vislumbrar el ejercicio de Dirección desde un campo más amplio y distinto, además que es un dispositivo que nos permite crear imágenes y acción dramática al texto.



Fotografía: Santiago Díaz Ruiz



REFLEXIÓN ARTÍSTICA

# JUEGOS DE EXPLORACIONES

# ¿QUÉ ES LA EXPERIENCIA ESTÉTICA Y CÓMO AFECTA AL SUJETO SENSIBLE?

Juan Esteban Villegas

Desde el principio el hombre ha intentado reflejar su entorno, la naturaleza y a sí mismo, pero siempre desde su punto de vista, esto significa que la obra de arte lleva consigo los vicios de su creador, su manera de ver el mundo y cómo su horizonte de comprensión lo llevó a interpretar y expresar una experiencia en una obra; no importa que sea arte mimético o vanguardista, este nunca podrá separar el momento de creación o de iluminación para la materialización de la obra o del concepto de la experiencia que atravesó su ser para tal fin que es la obra en sí, debido a ese rompimiento del flujo temporal cotidiano.

Mencionado esto, debemos abordar unos términos “estética”, y experiencia desde la “vivencia” y la “comprensión” pues son la base del argumento que se llevara a cabo en este escrito para intentar explicar como afecta esto al sujeto sensible.

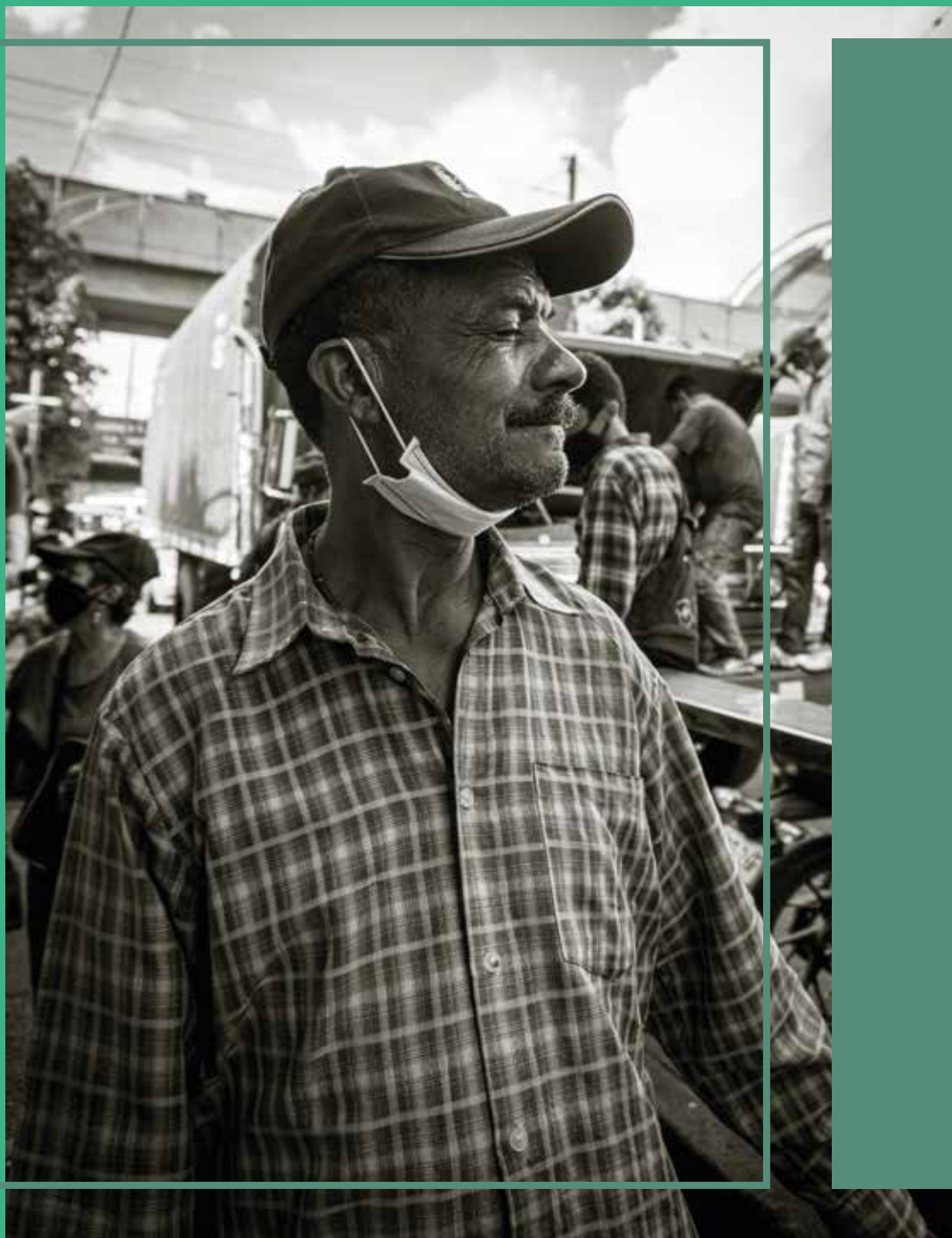
Desde la filosofía, la estética como una palabra que viene del griego “*aisthetikós*”, hace referencia a la percepción o sensibilidad, o sea, ese acercamiento a la naturaleza de lo bello o estético se hace a través de los sentidos, por eso es tan importante saber que estética va más allá de la belleza y esto la hace universal y no perteneciente a una cultura. Los otros dos conceptos “vivencia” y “comprensión” los definiremos a través de otros autores; tomaremos el artículo “El camino a la experiencia estética: entre la vivencia y la comprensión” (Nohora Torres, 2015), donde se habla de una oposición histórica desde la tradición academia con respecto a estos conceptos.

Por un lado tenemos la experiencia que define Jorge Larrosa (2006) como aquello que pasa por un lado del sujeto sin que haya afectación entre ambos. Ahora, la experiencia vital, la “vivencia” o “*erlebnis*”, atraviesa el sujeto de lado a lado y lo transforma, es ese algo que va de paso por el sujeto lo deja en descubierto y lo saca del flujo temporal cotidiano, un acontecer externo que saca al sujeto fuera de sí. Y por otro lado tenemos la experiencia comprendida, la “comprensión” o “*ERFAHRUNG*” que Georg Gadamer define como ese algo que nos desconcierta y nos da qué pensar, pero que en definitiva no está en el horizonte de comprensión del sujeto, así que lo debe racionalizar para que se vuelva parte de ese horizonte; “forma parte de la verdadera comprensión, el recuperar los conceptos de un pasado histórico de manera que contenga al mismo tiempo, nuestro propio concebir” Gadamer (1999, p. 450).

Con estos conceptos claros, vemos como la “estética”, la “vivencia” y la “comprensión” no son entes independientes, pues todos afectan de una manera directa o indirecta al sujeto ya sea el creador o el espectador desde los sentidos, siendo parte del flujo temporal cotidiano como ese río que nunca se detiene pero que en algún momento los detalles insignificantes del hoy tuvieron un impacto en el ayer y ya se volvieron parte del horizonte, como también marcando una ruptura en ese flujo que lo lleva a esa comprensión de la experiencia estética de ese algo que socavó su transcurrir cotidiano en el hoy para forjar ese horizonte del futuro. Por esta razón podemos decir que el sujeto se ve afectado por la experiencia estética desde lo sensible y por todo aquello que permea al ser en su transcurso de su vida cotidiana perentoria.

Lo más importante de esta conclusión, es considerar el sujeto sensible, el espectador, como alguien que no

tiene una limitación por la apreciación de esta experiencia estética, con una obra de arte por ejemplo, pues su percepción y sensibilidad varían a medida que su horizonte de comprensión crece con el paso del tiempo y con esas rupturas de lo cotidiano, lo que nos lleva a que nunca se podrá ver, definir, sentir o expresar de la misma forma una experiencia estética frente a esa obra de arte. Lo que nos lleva a un número indeterminado de posibilidades en que la experiencia estética, como obra de arte y como la vida misma, afecta el sujeto. Hans Jaus (1986, p.324) dice que hay una “apertura aparentemente inamovible del orden social a nuevas experiencias” por tanto estas posibilidades quedan en un entorno abierto que pueden ser tan infinitas como la humanidad misma. Así pues, el sujeto sensible no puede permitirse ser hermético, pues a pesar de su finitud como ser individual, la construcción del horizonte de comprensión particular alimenta el horizonte común, el cual en sí es limitado por la tradición, pero que con la velocidad de información que tenemos hoy en días gracias a los *mass media* puede de una manera afectarse y afectar.



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez

# ¿QUÉ ES LA HEGEMONÍA EN EL ARTE Y CÓMO AFECTA AL SUJETO SENSIBLE?

Cristian Camilo Rodríguez

Para hablar de la hegemonía, primero se debe explicar qué es la hegemonía. Esta es el dominio o el poder que un conjunto ejerce sobre otro, posicionándose como máxima autoridad, entonces ¿cómo funciona la hegemonía en el arte? Si se toma en cuenta el contexto anterior, se puede deducir que esta es la producción unilateral de arte, esto hace que el espectador consuma únicamente el arte de la autoridad máxima o los medios hegemónicos, lo cual termina afectando al espectador a largo plazo pero ¿cómo es que el arte puede modificar las conductas de un sujeto? El arte tiene infinitudes de variantes y se está rodeado de estas de manera constante, ¿cómo sería posible que esto modifique la conducta sin que el ser sea consciente de estos cambios? Se estaría afirmando que el mero hecho de observar una pintura podría generar un cambio en la interpretación del sujeto sensible, que este no tiene autonomía porque sus acciones están influenciadas bajo la persuasión del arte que lo rodea.

*“Ellos son productos de unas determinadas maneras de ser que se hacen visibles, y en este punto introduce al arte como una de las partes del común que forman a la comunidad como tal” (Escudero, 2009)*

En ese caso, el arte funciona como la ventana que nos permite ver el común del artista que a su vez comparte ese común para formar las realidades que van a producir más comunes, dicho así el arte es un método creador de realidades. Entonces, ¿qué es lo que pasa cuando este generador de realidades es limitado, y solo se exponen las realidades de un sector específico que domina sobre los demás?, Pues esta terminaría por convertirse en la única realidad y haría que los espectadores la asimilan como una verdad absoluta, negando los procesos creadores y validando sólo la producción del arte que a ellos más les favorezca. Se convierte en un método de manipulación capaz de intervenir en las formas de análisis de un espectador, las representaciones artísticas son narraciones que necesitan de la participación activa de un público que pueda interiorizar la obra para convertirla en un acto comunicativo, pasando de ser un emisor a un receptor. Pero, eso cambia cuando se tiene el filtro de la hegemonía. Corrompe la naturaleza artística y obliga al receptor a llegar a una única respuesta. No permite la transformación de este en un comunicador de ideas, más bien es transformado en un conducto para transmitir el mensaje de un gobierno. Pero, esto ¿de verdad pasa? Acaso, ¿una sola pintura puede cambiar a un ser individual y convertirlo en una parte más de la masa?, Pues no, esto es un proceso similar a la programación, el sujeto debe consumir de manera constante este tipo de obras para perder su individualidad y comenzar a pensar como la masa, por eso es que el mundo se encuentra rodeado de estas obras. Acostumbran al espectador a las obras hegemónicas en el arte y se limita la producción de arte que este en dirección opuesta. El ejemplo más claro es el cine, acostumbraron al espectador para que pueda seguir una trama sencilla donde todos los conflictos se resuelven para evitar el pensamiento y el análisis, lleva a su público al único resultado posible, a la verdad absoluta que no puede ser refutada. Convierte a sus espectadores en una masa poco pensante preparada para absorber o juzgar a quienes no son parte de esta. Después de todo, la mayoría es la que suele tener la razón y es aquella que no puede equivocarse, por eso este tipo de cine y las obras hegemónicas en general son las que consiguen mayor público, estas pasan por todos los integrantes de

la masa, de boca en boca, como conductos en una central de correos llevando una carta llena de publicidad. Se convierte en el común y este común se convierte en la realidad que alguien más buscará reproducir. La hegemonía en el arte puede convertir al sujeto sensible en un ser carente de las capacidades creativas, alguien incapaz de rellenar consigo mismo los vacíos que poseen las narraciones de toda obra y que en reemplazo de esto los tapa con la masa que se le deja al alcance de la mano, sin cuestionarse el por qué o para que, ser consciente de este panorama puede ser algo aterrador, te lleva a pensar que tú también puedes ser parte de la masa, pero cuestionar la realidad es el primer paso, o tal vez una señal de que aún se conserva la individualidad.



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez





**CALAMBUR**  
JUEGOS  CREACIÓN